

---

Cuando Alain Pérez te cante El cuento de la buena pipa...

03/03/2020



Di que sí, que quieres que te lo cuente y te lo cante. Justo cuando empiece la música de esa manera única, auténtica, al mismo tiempo tan devota de su origen, vas a bailar, a disfrutar y, sobre todo, entenderás que el cuento se cuenta a ritmo de son, bolero, rumba, sin sombra de aburrimiento ni monotonía, porque tal y como ha dicho Alain Pérez:

“El cuento de la buena pipa somos Cuba también, porque nosotros seguimos creciendo, seguimos luchando, seguimos soñando y la vida hay que llevarla así. El día que dejes de reír, de cantar, de llorar, porque se llora también, terminamos, dejamos de sentir y dejamos de transmitir quienes somos.”

El cuento de la buena pipa es el título de su más reciente producción discográfica, que sale una vez más bajo el sello Egrem, la casa que lo acogió desde su regreso a la isla y depositó en él “toda la confianza de hacer ADN, un disco que sale cuando yo ya estaba viviendo en Cuba. Ya la temperatura de la vida te cambia cuando estás en el barrio, el movimiento de la mujer cubana, el chiste de la calle, la jocosidad, de esa temperatura uno bebe, se nutre, que no es la temperatura de Europa, de España, entonces nace ADN con un calor diferente y el público empieza a aceptarme tal como soy, como yo siento la música”.

Y con la misma información genética, pero más camino recorrido, Alain invitó ahora a músicos del calibre de Alexander Abreu, Rolando Luna, Marc Quiñones, Dairon Oney, la Camerata Romeu, Adonis Panter, Maikel Dinza y Yuri Nogueira, para entregarnos un disco que, al decir del propio creador, se distingue por la madurez:

“La madurez de las experiencias absorbidas, recogidas, sentidas, entonces eso se transmite en la música. La música es un reflejo del hombre y viceversa. Nosotros vivimos, crecemos, tenemos experiencias, reflexiones, fracasos, alegrías, victorias, todo eso se refleja en la música. Este disco es más maduro, este disco suena diferente, suena más sólido, las interpretaciones son mucho más sólidas, la forma de cantar mía, digo yo que marca un momento ya dentro de mi música.

“No estoy hablando de fuerza, de energía, estoy hablando de color, de solidez, de matices, todo eso hace el sonido, las canciones, los arreglos de este disco, para mí por encima de los anteriores, también mi forma de ir madurando la composición, lo que quiero compartir con el público... Yo regreso de España y el público empieza a conocerme en esta otra etapa mía como cantante, empieza a entender mi forma de ser, de manejarme en el escenario, o sea, el histrionismo ese, cómo yo dirijo la orquesta, cómo me entrego, cómo vivo la música. Eso fue un proceso, pero ahora mismo yo estoy haciendo lo que mi público, ese público que creyó en mí y sigue conmigo, me ha pedido y me inspira, por eso te digo que le tengo toda la fe puesta en este disco y creo que el público está esperando esto como cosa buena”.

Entonces digo yo que este Cuento de la buena pipa lo ha nombrado un poco también el público, en tanto es un código seguro para establecer la empatía, para dialogar, poner en común, sin embargo, va más allá de ese sentido, afirma el destacado músico cubano:

“Por supuesto que la frase es una jocosidad, un chiste, una cosa simpática de todos los cubanos, pero más allá de la frase está la profundidad y el sentimiento que, a través del cuento como tal, como obra literaria, nos llena de fantasía, de ilusión, nos llena de luces y caminos para seguir creando, para hacer música, para escribir canciones, porque este cuento es realidad, independientemente de la metáfora y toda la mística que tiene el cuento como tal, esto es una realidad, pero nace de esa fantasía, de esa ingenuidad, del hombre, de lo más profundo hecho música”.

El cuento está contado en doce temas en los que Alain hace gala de sus múltiples talentos: voz, composición, arreglos, dirección y producción musical, así como la ejecución de varios instrumentos. Su padre, Gradelio Pérez, otra vez le pone letra a la mayoría de las canciones:

“Mi padre es parte de mi discografía, de mi historia, y está también Juan Antonio Gómez Gil que es el otro autor de discos anteriores, hizo Lloraré con Omara, hizo el Shorcito y por supuesto yo que también comparto ideas y coros, entonces hemos hecho un team, hemos encontrado un balance en la poética, en la lírica, en la manera de

decir las canciones a la hora de escribir entre mi padre, Juan Antonio y yo. Por ejemplo, en este disco cuando quise hacer algo con un lenguaje un poco más urbano, más actual, digamos, para usar esos términos, está Juan Antonio, que es un poco más joven, pero se parece mucho también a la forma de escribir de mi padre por el cuidado de la palabra, de la poesía, del verso.”

A Alain Pérez también le gusta bailar, nos lo ha confesado “pero si la música no está buena no la bailo, entonces en mi forma de concebir las cosas, en ese balance siempre tengo en cuenta la música que me enseñaron los grandes. Se puede hacer música popularailable, pero con calidad, con un motivo armónico diferente, podemos buscar la ilusión esa y la fantasía en la música porque está ahí, porque en los años 50 se hicieron las obras maestras que son los monumentos estándar de nuestra música cubana y están ahí, están vivas, entonces hay canciones de NG la banda, de Isaac, de Adalberto, del maestro Piloto, que están en nuestra referencia por suerte, porque si ellos no hubieran hecho esas canciones qué tendríamos hoy”.

Entonces, su reto es “seguir haciendo canciones también, porque el coro siempre estuvo en la música cubana, el coro llega cuando tiene que llegar y tiene su momento, pero no siempre uno va a vivir del coro, entonces hay que hacer una canción que podamos compartir con todos, que sea la canción de los niños, de los abuelos, de todos y hablo de esto en nombre de mi padre, porque sencillamente estoy educado en ese concepto, en ese respeto de nuestra gran música cubana, porque Compay gallo, de Matamoros, también tiene coro, pero se hizo de una forma tan linda que tú puedes hacer mañana una versión urbana y te aseguro yo que va a funcionar”.

En abril El Cuento de la buena pipa tendrá un concierto de presentación en el teatro Karl Marx, también se prevé una gira nacional en la que Alain Pérez se ha propuesto llegar hasta las escuelas de música y ofrecer clases magistrales, también la universidad de las artes, el ISA, será escenario de una próxima presentación.

Parece mucho, pero nada de más, ya nos lo recomienda el maestro Adalberto Álvarez en sus palabras al disco: “Letras, armonía, frescura, actualidad y un a versátil interpretación vocal de este maravilloso músico de nuestros tiempos llamado Alain Pérez. Doce temas para disfrutarlos todos”.